

HORAS DE AYER Y DE HOY
-----EL MAESTRO SERRANO Y "LA CANCION DEL OLVIDO"
=====NARRADOR.- (Sobre la música de "Soldado de Nápoles" de la popular zarzuela)

El 17 de noviembre de 1916 se estrena con éxito verdaderamente clamoroso la zarzuela en un acto de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw, música del maestro José Serrano, LA CANCION DEL OLVIDO. Son sus principales intérpretes, la tiple Concha Gil, el barítono Sr. Sala y el primer actor cómico Patri-
cio León. Clamó la prensa valenciana, en cuya capital y en su Teatro Lírico ha-
bia sido el suceso, con verdadero alborozo el nuevo triunfo de su querido
"mestre", del "Pepet" ~~del Pepet~~ de Sueca, como le llamaban en la intimidad.
Y bien pudo lanzar sus campanas a vuelo. En tal fecha y lugar quedó clavada
en la historia del teatro lírico español uno de sus airones más gloriosos y
populares: LA CANCION DEL OLVIDO.

LA CANCION DEL OLVIDO, - ¡inolvidable!- hermana de tantas otras joyitas na-
cidas de la misma mente inspirada de José Serrano: Desde aquel "MOTETE" estre-
nado en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el año 1900, con el que la juven-
tud del maestro Serrano se avanzaba pletórica de riquezas melódicas y gracias
teatrales, hasta LA VENTA DE LOS GATOS su obra póstuma, pasando por la maravi-
llosa REINA MORA, La mala sombra, La casita blanca, Alma de Dios, Las Hilande-
ras, Los de Aragón, Los Claveles, -sainete modelo entre los modernos sainetes,-
La Dolorosa y tantas y tantas obras en un acto como produjera el inolvidable
compositor valenciano. En lugar destacado de su florida producción hay que
poner dos composiciones musicales hijas de su genio levantino y de su españo-
lismo acendrado: el "Himno a Valencia" con letra del recientemente fallecido
poeta valenciano Don Maximiliano Tous, hecho con motivo de la célebre Expo-
sición valenciana, y "La canción del soldado", vibrante y sentida canción pa-
triótica que en tantas ocasiones ha ayudado a levantar el ánimo de los espa-

ñolesñoses.

Nació este popularísimo autor de zarzuelas españolas el día 14 de octubre de 1873 en el pueblo de Sueca de la Provincia de Valencia. Desde niño se hizo patente su afición musical y con el ya entonces célebre maestro Don Salvador Giner hizo sus estudios en el Conservatorio de Valencia. Dicen que a los 15 años ya había compuesto incluso una zarzuela. Su gran afición instrumentista la puso en la guitarra, el más español de los instrumentos musicales, y en ella llegó a componer alguna de sus más famosas canciones. Instalado en Madrid después de sus grandes triunfos teatrales, en la calle de la Beneficencia de la Villa y Corte tuvo su hogar: desde él partió, y a él volvió, para el rotundo triunfo de LA CANCIÓN DEL OLVIDO cuando al cabo de casi dos años de su estreno en Valencia, y después de haberlo sido en Zaragoza y Bilbao, se estrenaba en la noche del 1º de marzo de 1918 en el Teatro de la Zarzuela. Tal fue el entusiasmo del público, desbordado ya en el "racontto" de Leonello del Cuadro 1º, que al estallar en delirio al terminar el número del "Soldadito de Nápoles", el maestro Serrano que gallardamente dirigía la representación se desvaneció de la emoción y hubo de ser parada la representación mientras los médicos asistían de su desmayo. Seis veces, con el público puesto de pie se tuvo que cantar el famoso "Soldadito de Nápoles". Miles y miles de representaciones ha llevado en España y el mundo entero esta famosa zarzuelita de Romero Fernández-Shaw y el maestro Serrano, y ha quedado en el acervo nacional de nuestra zarzuela como uno de sus hitos más ponderables.

Murió el maestro Serrano en Madrid, el día 8 de marzo de 1941. Su muerte fue sentidísima en toda España, por su inmensa popularidad. Su alta figura y su cabeza de rizados cabellos y bigotes de finas gías, se habían hecho consuetudinarios con el éxito. La gente sabía que un estreno de Pepe Serrano era una satisfacción para el ánimo y un recreo para el oído y el alma: su música colorista como el campo y el mar valenciano penetraba en todos y perdurará mientras exista el género lírico español.

D I A L O G O.-

ROSINA y TORIBIO.-

Rosina.-"¿Será cobarde? ¡Toribio!

Aguarda ahí, que soy yo."

Toribio.- Qué quereis de mi, Rosina?

!Más infundios, a mi no!

¿Es que el Capitán Leonelo

no os tiene ya en su favor

y aquel amor que os juraba

en palabras se quedó?

Rosina.- No es eso, espera, Toribio.

Toribio.-Os advierto que yo estoy

comprometido.

Rosina.- ¡Toribio!

Toribio.- Clarineti; servidor.

Rosina.- ¿Donde vas con esa guisa

tan destrozada?

Toribio.- ¡El amor

me está llamando en la puerta

y he de acudir a su voz!

Rosina.- ¿Serás cursi? Todo roto.

Toribio.- El siete del pantalón

no se vé bajo la capa

que he de llevar.

Rosina.- ¡Ay, qué horror!

Toribio.- Y co ro tras de mi amada.

Dispensadme el disfavor.

Rosina.-¡Espera! ¡Toribio! ¡Espera!

!Va a hacer un papel atroz!

NARRADOR.-

NARRADOR.-!Qué va a hacer un mal papá!

Va hacer el papel mejor
que se pué hacer en la vida:
va a ponerse elegantón.

!Na más que eso!: elegante,
con diéresis en la "o",
y ache en medio!y circunflejo!
y sintaxis...ni carbón!...

--o--

Va, cual cualquier hombre ilustre,
a las NUEVAS SEDERIAS
de Don Alfonso Primero,-
!el que mejor se vestía!,-
veintiseis y veintiocho,
de Zaragoza, !la fija!.

Porque allí se encuentra el traje,
pa cualquiera que se estima,
del gusto que le convenga
y de la clase que elija.
!Qué trajes pa caballero!
!De qué géneros y qué líneas!...
A precios tan razonables
que es que a veces te dá risa.
!Tién una clase estambre
que eso sí que es maravilla!
!Y una clase de cheviots
que es que hay que ver lo que abriga!
Para invierno !la fetén!;
para el frio !una cocina!
Y una franela pa trajes,

!qué franelas, madre mia!
Pa trajes y pantalones,
de una calidad tan fina,
que bien se puede decir:
!lo mejor que se fabrica!
Como lo son tos los géneros
de LAS NUEVAS SEDERIAS:
lo mejor de lo mejor;
barato y de garantía.
Todo a precio razonable;
los cheviots que tanto abrigan,
los estambres, las franelas,
y cuanto quiera y exija;
del gusto más refinado,
de la calidad más fina.
Quien allí compra, - un señor
o una señora, - no olvida,
por que no podrá olvidar,
que en LAS NUEVAS SEDERIAS
de Don Alfonso Primero, -
!el que mejor se vestía!, -
veintiseis y veintiocho,
en Zaragoza, hoyé en día,
es donde mejor se viste,
sin discusiones, !la fija!
!El que quiera vestir bien,
!EN LAS NUEVAS SEDERIAS!

---o---

